

LA UNION REPUBLICANA

PERIÓDICO POLÍTICO-LITERARIO

ADMINISTRACION:
CALLE DE SAN JUAN 40.

ORIHUELA PRECIO: EL EJEMPLAR,
CINCO CÉNTIMOS DE PESETA.



El Ilmo. Sr. Don Juan Murcia y Rebugliato

CABALLERO DE LA ÓRDEN DEL SANTO SEPULCRO É HIJO-DALGO DE LA NOBLEZA DE MADRID,
EX-DIPUTADO PROVINCIAL.

HA FALLECIDO EN MADRID
el día 12 de Mayo de 1891, á las tres de la mañana
R. I. P.

El lunes 25 de Mayo á las 9 de su mañana, se celebrará solemne funeral en la Parroquial Iglesia de Santomera (Murcia,) por el eterno descanso de su alma.

Su desconsolada viuda Doña Felisa de Villalonga, sus hijos Doña Adelaida, D. Juan, D. Ramón y Doña Teresa; sus hermanos D. Andrés, Doña María y Doña Teresa, hermanos políticos, tios, primos y demás parientes, ruegan á sus numerosos amigos se sirvan asistir á tan piadoso acto, encomendandole á Dios.

NO SE REPARTEN ESQUELAS PARA ESTE ACTO

El Excmo. Sr. Nuncio apostólico de S. S. en estos Reinos, ha concedido cien días de indulgencias, y los Excmos. Sres. Obispos de Orihuela, Cartagena y Madrid-Alcalá, cuarenta días cada uno á todos los fieles de su jurisdicción por cada misa que oyeren, sagrada comunión que aplicaren ó parte de rosario que rezaren en sufragio del alma de dicho señor.

LECCION ELOCUENTE

Ha sido la que resulta de las últimas elecciones. Los monárquicos de todos matices y en particular los conservadores, que en mal hora rigen los destinos de la nación, han sufrido una decepción terrible. Pensaban, menguados, que en España había desaparecido el espíritu republicano, que el número de los defensores de la verdadera democracia era exiguo; y así nos lo echaban en rostro continuamente, diciendo que eramos pocos y mal avenidos.

El sufragio universal se ha encargado de desengañarles y de hacer comprender á esos pechos egoistas que todavía subsisten y, es más, que aún les aventajan los que suspiran por la fé republicana. El pueblo generoso, el pueblo noble, el pueblo independiente ha

demostrado una vez más su amor á la causa de la República.

Díganlo Madrid, Zaragoza, Valencia, Valladolid, Córdoba, Alicante y tantas otras poblaciones de importancia, donde los votos republicanos han batido y derrotado á las huestes monárquicas.

Inútil fué que antes los ministeriales tocasen á rebato por el monarquismo; demás es que ahora pretendan desvirtuar los hechos, quitando significación al triunfo indiscutible de los republicanos. La realidad se impone y sus mismos secuaces en monarquía, primero que negarla, creen más prudente confesar su derrota para repararla y prevenirse contra las amenazas del porvenir.

Pero será vano empeño, porque la idea de la República está en todas las conciencias honradas y el afecto por su

causa en todos los corazones levantados; se ha infiltrado en todas las clases sociales y hoy constituye el anhelo de la mayoría del pueblo español.

Ha bastado para demostrarlo así en las últimas elecciones que repercutiesen arriba no más que ecos de concordia.

Ahora bien; ¿sabrán corresponder los jefes, es decir, aquellos hombres que imprimen sello y vida á los ideales? Solo el dudarle apena el alma de las personas desinteresadas que no ambicionan más que la salvación de la patria.

SEAMOS SINCEROS.

Nuestro artículo «Los nuevos ediles» publicado en el número anterior parece que há sentado mal á nuestro estimado colega «El Diario», y tanto que nos dedica su editorial del día trece á rebatirlo y á decirnos que há impresionado mal á todos.

Vemos justo que, dadas las tendencias y simpatías que siempre há demostrado el colega, trate de defender y patrocinar á aquellas personas que en la administración municipal representan determinada agrupación política. Pero no creemos lógico que inspirado por un excesivo celo de amistad, vea una ofensa allí donde no existe más que una buena intención y descubra un móvil apasionado é injusto donde no há habido más que una excitación prudente y correcta.

No hemos tratado de zaherir nosotros susceptibilidad alguna cuando poníamos nuestras esperanzas en el nuevo Ayuntamiento, ni mucho menos pretendíamos postergar á los dignos individuos cuyo mandato en el Concejo espira con la terminación del presente año económico.

Pero ya que el colega há supuesto lo contrario, interpretando de una manera estrecha nuestro discurso para hacer la aplicación que há creído convenirle, bueno será que vengamos á cuentas y que en virtud de aquella justicia distributiva tan recomendada por los filósofos antiguos demos á cada uno lo que le corresponda en el curso de las mejoras administrativas y urbanas de que se há dotado á Orihuela. Y en este sentido, pretenderá «El Diario» hacernos creer que á sus amigos y solo á la situación liberal hay que agradecer las mejoras y reformas implantadas?

Grande gloria hubieron por haber tenido la suerte de ejecutarlas. ¿Pero los medios para llegar á ella de donde se sacaron?

A fuer de imparciales hay que reconocer que venian ya preparados por la anterior situación conservadora, amen del indiscutible y principal concurso prestado en esta obra de progreso por la nunca bastante elogiada Sociedad Unión Agrícola Orcelitana.

Al frente de ella há venido trabajando con incansable celo nuestro distinguido amigo y querido jefe D. Vicente Rodríguez; en su seno figuran la mayoría de los concejales electos y en ella demostraron sus poderosas iniciativas coadyuvando á la prosperidad de la población. A ellos hay que estarles principalmente agradecidos y debemos hoy congratularnos de verles venir á proseguir su obra en el seno de la representación municipal.

Buena há sido la administración fusionista porque há sabido aprovechar este concurso. Pero negará «El Diario» que pueda aquella mejorarse, puesto que al fin y al cabo representaba una administración interesada, es decir, de partido y que había de traer como no podía menos exclusivismos de amigos y compadres, funestos cuando se trata de regir y administrar una totalidad? Y si no lo cree así, cómo há secundado el pensamiento de formar un Ayuntamiento como el electo, que há de variar radicalmente de táctica rompiendo los antiguos moldes en que se há venido vaciando la administración municipal? De no ser así y pareciendole inmejorable la que hasta hoy han venido practicando sus amigos, más valiera que desde su principio se hubiese dedicado á defender el proseguimiento de su gestión, y para esto, ningunos más capacitados que ellos mismos, ni que inspirasen mayor confianza de realizar su propio plan.

Procediendo nosotros como «El Diario» hemos de sacar las consecuencias de su conducta y descubrir el pensamiento que le guía y más cuando esta tarea nos la da hecha en su número del día quince en las impresiones que recoge sobre política local. Aquí se permite hacer una llamada de atención á los concejales que se quedan para que perseveren en su filiación política, como en el artículo que venimos contestando trata de fortalecer á los concejales que se ván, y á unos y otros deja entrever el no estinguido predominio de sus parciales.

Pero si por este medio de equilibrios y de embozadas lisonjas y ocultas ofertas se trata de hacer prosperar en el nuevo Ayuntamiento el espíritu de bandería é imponen su criterio estrecho mayorías displicentes, entonces habrá que lamentar el fracaso de un gran pensamiento, por falta de sinceridad en los más obligados á realizarle.

INFORMES POLÍTICOS.

Que el triunfo de los republicanos españoles en las elecciones municipales, sorprendería á los monárquicos por lo que ha tenido para ellos de imprevisto lo esperábamos.

Por lo funesto que les será; lo que no comprendemos es que la derrota, si, la derrota, trastorne en tales terminos á nuestros adversarios que les haga incurrir en niñerías impropias de hombres formales. Los liberales conservadores niegan terminantemente que el triunfo de los republicanos haya sido triunfo, que nuestra victoria sea victoria como podrían negar que el sol alumbra. Los fusionistas, mas justos, confiesan la derrota de los conservadores y la suya propia y en lo profundo de

su enojo afirman que si ellos hubieran sido Gobierno, los partidarios de la República habrían sido vencidos en toda la línea. Lo que nosotros preguntamos es, que mandando unos ú otros, ¿que habría sucedido si en todas partes hubieran votado juntos y con igual decisión todos nuestros correligionarios y no hubiera recurrido en ninguna, el Gobierno, á coacciones y violencias?

En el vecino Portugal que desde el advenimiento del actual rey vive en constante agitación y abocado á una revolución política, ha venido ahora el malestar económico á acrecentar sus males. El Tesoro portugués se halla en tremenda crisis. Para sacarlo de tan aflictiva situación, se ha levantado un empréstito y se ha sufrido un gran fracaso. En la nación citada se han hecho operaciones que han producido una sensación penosísima hasta el punto que los valores portugueses han llegado á perder un 9 por 100 en las Bolsas de Paris y Londres. Se precipitan los acontecimientos en la nación vecina y son ya tanto los males que la agobian, que no será de extrañar verla aplicarse á si misma el redentor remedio que ha de dar fin á sus angustias.

La bancarrota de Portugal alcanzará á España y se extenderá á Italia, y hará comprender á las naciones que se rigen por instituciones de suyo caras y que necesitan siempre un ejército numeroso y una burocracia más numerosa aún, que ha llegado el momento de una liquidación para salvar del naufragio lo que es esencial para la vida de los pueblos: la honra, el crédito y la riqueza.

Y no es solo Portugal el que atraviesa por grave crisis económica, sino Europa entera. Los valores publicos se han despreciado en todas las plazas.

Esta crisis monetaria tiene muchas causas, tiene un lejano origen y ahora la han agravado, despues de los sucesos de Portugal, hechos distintos. Las naciones de nuestro continente presienten algo grave que no se explican. No ven que lo que principalmente las trae agitadas es el movimiento de las clases obreras.

Si bien se la examina tiene la presente crisis por primera causa los abusos del capital que, codicioso, corre desolado tras los pingües intereses, el agio y la vana especulación, tras esos movimientos de fondos que tan gravosos son al trabajo.

En nuestra Península, esta decadente la monarquía y son ya tantos los combustibles en ellas hacinados que no nos sorprendería que la menor chispa produjera un gran incendio.

Como se esperaba, el tema de la crisis de Julio há dado bastante juego. Tratólo ya diestra y habilmente entre los republicanos el señor Muro y últimamente há hecho sobre él atinadas observaciones el señor Ballesterro. Aludido por oradores de todos los partidos de posición el Sr. Sagasta há salido al fin del inexplicable silencio en que permanecía, deduciendo de su discurso que efectivamente fué la crisis del hambre la que dió la entrada en el poder á los conservadores, es decir há estado más conforme con lo dicho por nuestro correligionario Sr. Cellerero que con lo expresado por el suyo Sr. Moret.

No han terminado aun en España la huelga de los trabajadores; subsisten en Madrid; se recrudecen en Bilbao, por la poca prudencia desplegada por las autoridades que con sus medidas lejos de aplacar los ánimos los

enconan. No dejan de continuar en otros puntos, bien que en visible decadencia y próximas á su término.

En Bilbao han tomado parte, en las elecciones los jornaleros y se han ganado cuatro puestos en el Municipio. Esta circunstancia es por demás significativa. Demuestra que están allí organizados y conocen los medios por donde pueden llegar antes al mejoramiento de su suerte.

NOTICIAS Y SUELTOS

Por no ser laborable el lunes, se ha retrasado la composición de este periódico un día.

Nuestro amigo el conocido empresario de teatros D. Tomás Bernal, que lo es de la compañía cómico-lírica que actúa en el de esta población, há ingresado en el partido republicano. No es esta la única grata adhesión de que tenemos noticia en estos días.

A la temprana edad de 38 años há fallecido en Madrid nuestro buen y particular amigo el Ilmo. Sr. D. Juan Murcia Rebagliato persona muy querida en esta población por las excelentes cualidades que le enaltecian.

Desempeñó el cargo de diputado provincial y otros puestos políticos para que fue en varias ocasiones y con justicia designado y era caballero de le orden del Santo Sepulcro é Hijo-dalgo de la Nobleza madrileña.

Enviamos á su desconsolada familia la expresión de nuestro vivo y sincero sentimiento y rogamos al Todopoderoso, dé el descanso eterno á la alma del finado.

Se vende la casa señalada con el número 3 de la calle de Tintoreros. En el 18 de la de S. Agustín darán razón del precio y demás circunstancias de la venta.

En la inspección de la comandancia central, depósitos de embarque y caja general de Ultramar se há recibido el ajuste rectificado y definitivo de Francisco Martín García, de esta población.

TEATRO. Uno y uno, dos; y uno, tres; y otro cuatro; más el último, cinco: esos han sido los beneficios de esta semana si mal no recuerdo. Pero comencemos por el principio y dejémos de preámbulo, vulgo sopa. Lo más que puede ocurrir es que esto resulte una ensalada rusa, pero todo sea por Dios.

El martes se verificó el beneficio de la primera tiple D.^a Carolina Fernandez con la función que anunciamos oportunamente y lo que adelante verá el curioso lector. Alzose el telón como era natural y se puso en escena «Los inútiles» que es una sátira muy bien hecha y en la que la beneficiada se hizo aplaudir bastante. Pero donde rayó á gran altura fué en el precioso monólogo. «Primera carta de amor» que dijo con verdadera maestría por lo que fué con justicia llamada, al terminarle, entre atronadores aplausos al palco escénico y obsequiada con una lluvia de flores palomas y varios regalos de gran gusto.

Despues aguardaban muchos un «Gorro frigio» que pusiera los pelos como puas de peine y joh decepción! todos, hasta los ciudadanos más pacíficos se declararon partidarios de él. Y eso que, salvo honrosas excepciones, el gorro lo hicieron gorra. Pa remate de fiesta vimos un «Colegio de señoritas» que sirvió para que se lucieran una vez más la señora Fernandez y el Sr. Taberner que dicho sea de paso cada vez agrada más.

En medio de la semana, el jueves, tuvo lugar el beneficio de la simpática Sta. Train que con el donaire que la caracteriza se hizo aplaudir en las obras «El alcalde interino» «Los baturros» y «Olé Sevilla» que agradaron á la concurrencia. Al final de la segunda de las citadas zarzuelas fué recompensada Doña Emilia con multitud de flores llamando notablemente la atención un precioso ramo de estas de colosal tamaño. Además hubo otros varios presentes y las *aves* de ley. Aunque no se tuvo mucho tino para elegir las producciones que se pusieron esta noche en escena, la Train arrancó muchas aplausos en todas ellas especialmente en la lindísima zarzuelita «Olé Sevilla» en la que hizo una bien caracterizada gitana que, con la Sra. Pardinillas y Sres. Taberner y Pérez, coadyuvó para el mejor éxito de la obra.

Yo quisiera estenderme mucho, todo lo que el asunto lo merece, pero no tengo más que un par de cuartillas para *croniquear* las funciones benéficas que restan.

Ya estoy en el sábado, en el beneficio de la aplaudida, también primera tiple, Sta. Doña Teresa Alvarez y con las aplaudidas zarzuelas «La leyenda del monge», «Toros de punta» y «La diva» vistas otra vez. En el segundo entreacto, de esta función cantó dicha tiple con el acierto y agradable timbre de siempre una romanza que fué oída con el mayor gusto por la concurrencia nada más que regular (porque llovió... por la tarde) que asistió á nuestro antdiluviano coliseo. Unicamente así nos esplicamos que apesar de las muchas simpatías que tiene en nuestro público la beneficiada el sábado, no estuviese el teatro en este día con uno de esos llenos que parecen repletos. ¡Válgame Neptuno! Pero... ¡fuera los paréntesis! Como iba diciendo, la Sta. Alvarez cantó de la manera que ella sabe una romanza que fué seguida de justa ovación y no tengo que decir que de flores y engalanadas palomas. También recibió D.^a Teresa varios presentes.....

Arranquemos una hoja del almanaque. El domingo para beneficiar al mismísimo señor D. Juan M. Pérez (con seguridad les suena á Vds. este apellido, ¿eh?), que es el primer tenor cómico.... de la compañía que Vds. saben, nos dieron á conocer la obra de gran espectáculo—por esos mundos—«La cruz blanca» que se nos sirvió con las celebradas «El Sr. Castaño» y «Ya somos tres» y con el aparato que se puede esperar de nuestro Amalios. Fué muy aplaudida. El Sr. Pérez estuvo bien durante toda la función, el Sr. Taberner excelente y la Sra. Fernández de P. P. y W.

Y mudemos de día otra vez, mejor dicho, digamos que el lunes el cuerpo de coros fué muy agasajado en su beneficio.

Hoy, beneficio de D. Manuel Taberner y.... al teatro pues.

El juéves, última función por lo que aconsejo á los que quieran pasar por bien educados que se despidan de la compañía.

Por fin las personas buenas van á vivir tranquilas y no podrán dejarse caer en la tentación de ir á nuestro cocherón. La libertad *bien entendida* se impone. Bienaventurados los cómicos que sufren persecuciones por parte de ciertos sus colegas, pues de ellos serán los llenos más completos. *Amen.*

PUNTO Y APARTE

EL MUERTO DE ANOCHE

La población dormía el sueño de los justos.

Un ligero vientecillo de Levante empujaba lentamente parduscas nubes que iban poco á poco cubriendo el cielo. De vez en cuando veíase á lo lejos una ráfaga de luz rojiza que iluminaba el espacio breves segundos; y luego un rumor sordo y lejano interrumpía el silencio de la noche, semejando la trepidación de un tren que á inmensa distancia caminaba sobre pedruscos.

El alumbrado público languidecía. Serian apenas las doce, hora mas que suficiente para que el buen municipio considerase evacuado su cometido de suministrar á sus administrados la escasa y raquítica luz que en hora menos avanzada despedían de trecho en trecho los faroles de petróleo. Gibbons, con su propósito de reemplazarlos por modernos y refulgentes mecheros de hidrógeno, fué una esperanza municipal, desvanecida muy pronto, como se desvanecían todas las esperanzas que tenían por base la actividad, ya bien gastada por cierto, de nuestros antiguos ediles. Alborotáronse estos al enterarse de las deslumbradoras proposiciones de aquellos buenos ingleses: discutieron ampliamente, con todo el detenimiento y gravedad que el caso requería, si habían de colocarse trecientos mecheros ó trecientos uno; si el gasómetro estaría mejor colocado en San Gregorio que en San Anton ó en San Francisco, si la duración del alumbrado había de ser de cuatro horas con algunos segundos ó sin ellos; y si la intensidad era buena con tener la de cinco bujías ó la de cinco y media; puntos todos de buena trascendencia; y con estas disputas entretenidos, despues de haber recaído acuerdo municipal, marcháronse los ingleses con nuestros mecheros á otra parte, dejando á los del gremio concejil unos cuantos perros gordos y chicos, para que se entretuvieran, como lo hicieron, en discutir días, semanas y meses si habían de emplearse en esta ó en aquella mejora, y así entretenidos no se acordaran jamás ni de la casa Gibbons ni del establecimiento en Orihuela del alumbrado público por medio del gas hidrógeno.

De otro modo no me viera yo aquella noche casi sumido en las tinieblas á las doce de la noche, subiendo trabajosamente por la plaza de Cubero con dirección á la calle Mayor. Llegue al puente, no sin haber corrido el riesgo de hacer una caricia al poste de la derecha.

Hacía bastante fresco y pensaba, como el sediento en el agua, cuan bien me hubiese hallado envuelto en cierto gaban con vistas de pieles.

No habia remedio; carecía de él, y sin él me disponía á sufrir las inclemencias de aquella noche, porque ya empezaban á caer gruesas gotas de agua, preludio de cercano chaparrón, y el viento arrastrábase furioso por los tejados, sacudía las veletas de los templos y apagaba los pocos faroles que aun despedían moribundos destellos.

Apreté el paso con ánimo de guarecerme en cualesquiera portal si el chubasco no me daba tiempo de ganar mi casa y con ella la anhelaba cama; pero antes de trasponer el puente brilló un relampago que me hizo cerrar los ojos con presteza y sacudió violentamente mi cuerpo, obligándome á detener la marcha. Pronto retumbó el trueno por encima de la torre de S. Miguel dirigiéndose hácia la sierra de S. Cristobal con estruendoso traqueteo; y aun no se habia estinguído, cuando rio arriba parecióme oír una voz fuerte y aguardentosa que decía:

—Has visto, Juan?

—Sí, debió de caer por la falda de la sierra—contestó otra voz.

Gané de un salto la baranda opuesta del puente, y al resplandor de otro relampago menos intenso ví perfectamente dos hombres que en un armazón de zarzos navegaban por el rio á favor de la corriente.

—¡Matute tenemos!—pensé. Y me oculté cuanto pude para no ser visto y poder presenciar el alijo,

—Lo mejor será que lo dejemos para otra noche, dijo uno de aquellos marineros de agua dulce.

—Sí, será lo mejor, porque lo que es en esta, lo que había de ser, ya está.

—Pues mira, atracaremos en esta orilla si te parece.

—A eso voy.

Cesó el diálogo y yo quedé persuadido de que se trataba de un matute *gordo*, como lo requerian las tinieblas de la noche, apropósito en grado superlativo para esta clase de entretenimientos.

—Pero qué haces, Juan?—preguntó algo incomodado el que parecía patrón de aquella barca.

—Calla, hombre; si es que se ha enganchado el palo y aquí estoy, tira que tira, sin poderlo desenredar.

—Quita y déjame á mi, malas mañas, que no tienes fuerza ni para arrancar un esparto.

Cedió el punto Juan que ocupó su compañero, el cual exclamó á los pocos momentos.

—Sabes que esto está bien amarrado? ¡Aaauupa!... ¡Aaauupa!... En donde demonios se habrá enganchado?... Aaauupa!... Calla!... ya parece que suelta. No; pues el palo sólo no pesa tanto: algo viene aquí enganchado... Anda, Juan, mete la mano y ve qué hay en la punta.

Acercóse Juan, se arrodilló, metió el brazo hasta cerca del hombro, y de repente dió un salto que acompañó de un grito horrible.

—Que es eso, muchacho?

¡Un muerto!—murmuró temblando el asustado Juan.

—¡Un muerto?... Diántre!

—Sí, un muerto: lo he cogido de la cabeza sin duda, porque los pelos se me han quedado entre los dedos.

Pues anda, Juan; gana la orilla nadando y corre á decirle al señor alcalde que hay aquí un hombre muerto, no sea que mañana salga á flote y se averigüe que nosotros anduvimos esta noche por el rio y quiera echársenos el muerto.

—Voy corriendo.

Oyóse un golpe violento en el agua; luego otros débiles y acompasados, y á los cinco minutos ví á Juan que ganaba la orilla y corría en dirección al puente.

A unos veinte pasos se hallaba de mí, cuando en el armazón de zarzos sonó una estrepitosa carcajada, oyéndose al compañero de Juan que gritaba con toda la fuerza de sus pulmones:

—Oye!... Juan!... Dile al alcalde que es un burroo!...

No pude menos de echarme á reir al comprender la equivocación de Juan que habia tomado el cadáver de un burro por el de un hombre, y apreté el paso con dirección á mi casa pensando en el efecto que á la autoridad produciría el recado que se le llevaba.

De seguro que aquellos hombres pasarían el resto de la noche en la cárcel.

X***

SULFATO
DE QUININA DULCE
MARTINEZ

Precioso preparado en que los señores médicos encontrarán la salvación de la infancia y de los adultos, á los cuales les repugnen las píldoras ó sellos, puesto que combate con gran resultado toda clase de fiebres y se tolera perfectamente debido á su sabor tan agradable

Solo se responde de la del autor

Precio de la caja, 1 peseta 50 céntimos.

Deposito en Orihuela, en la farmacia de FRANCO REBAGLIATO.

Descuento á los Sres. Farmacéuticos.

LAPIDAS FUNERARIAS
PARA NICHOS

EN MARMOL BLANCO

desde 12 pesetas en adelante.

EN MARMOL NEGRO

desde 30 pesetas.

PIDANSE MODELOS Y PRECIOS al establecimiento de marmolería

DE

AMALIO TORTOSA

Calle de San Nicolás.—Murcia.

IMPRESA DE LUIS ZERON

En este acreditado establecimiento se hacen toda clase de trabajos en colores y en negro con prontitud, elegancia y á precios sumamente baratos.

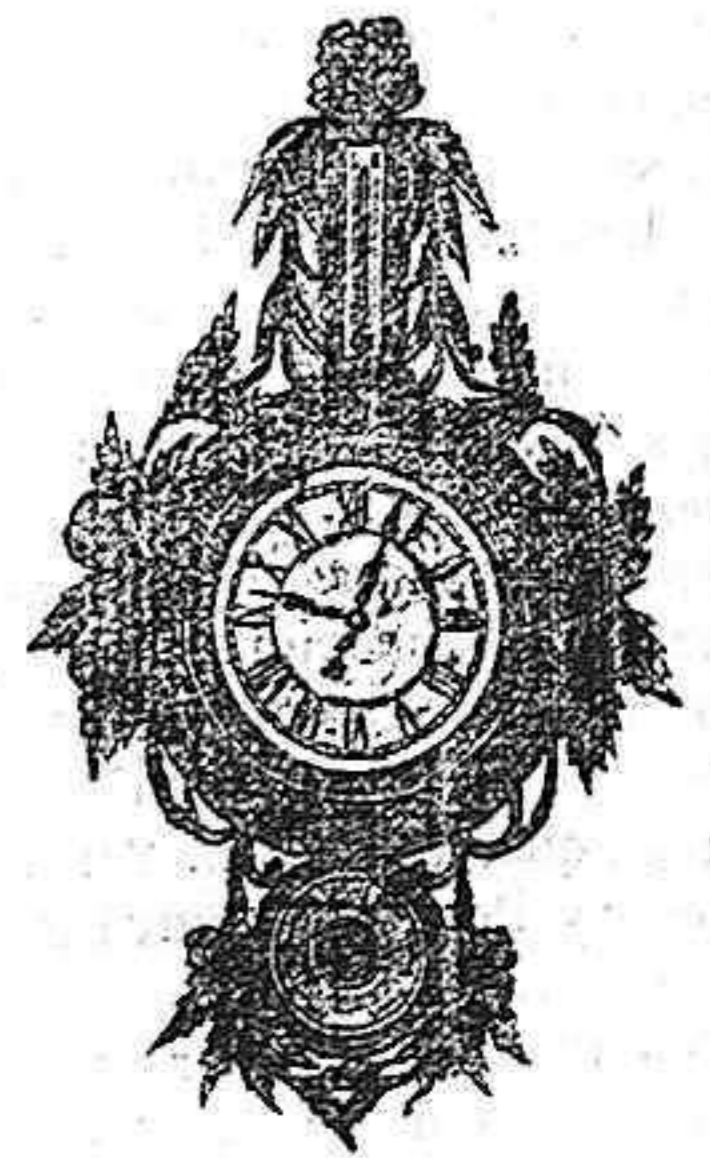
Hostales 1, Orihuela.

NUESTRO MERCADO

COTIZACIÓN DEL DIA DE HOY

Especies	Cantidad	Peso	Precio	Pts.
Trigo fuerte	Barch.	13 kgs.	3'75	
Id. corriente	Id.	Id.	3'50	
Panizo blanco	Id.	15 1/2 k	2'75	
Id amarillo	Id.	Id.	2'50	
Cebada	Id.	8 1/2 k	2'12	
Garbanzos segun clase	Id.	16 kgs.	de 4'50 á 6	
Judias	Id.	17 kgs.	4'75	
Habas secas (sin existencia)				
Guijas » » »				
Aceite		10 kgs.	10	
Vino seco segun clase	Cant.		de 10'75	
Patatas	100	50 kgs.	de 6'50 á 7	
Capullo	100	12 1/2	de 23 á 43	
Cañamo en rama 1. ^a	Qtl.	44 kgs.	40	
Id. id. id. 2. ^a	id.	44 kgs.	37,50	
Pimto. cascara supr.		12 1/2 k	de 10 á 12	
» Flores supr.		»	de 8 á 9	
« Corriente.		»	de 6 á 7	
» Bajo.		»	de 4'50 á 5	

JOYERIA, RELOJERIA Y PERFUMERIA
DE
LEONCIO CORREA



Grandes novedades en alhajas. Se venden relojes á precios baratísimos y se hacen toda clase de composturas.

Productos de los principales perfumierías de España y el Extranjero.

MAYOR 30.

¡A LEER!

CENTRO DE SUSCRIPCIONES
DIRIJIDO POR
D. Maximino Grifol

En este centro se admiten suscripciones á los periódicos de mayor circulación de España. Llamamos la atención sobre la notable revista. «La Ultima Moda» que es una de las mejores en su clase y que á la par que su buen texto y notables dibujos recomienda la baratura. El precio del cuaderno semanal es el de 0'25 pesetas.

El que más lee, más aprende.

¡A LEER!

AL TRIUNFO DE LA REPUBLICA

HIMNO POR

D. CARLOS CASERO.

Partitura para banda 2'50 pesetas

Id. para piano y canto 1 id.

Id. para canto solo (letra E.G. Ladevese) 0'10 id.

Los pedidos dirijanse á las administraciones de los periódicos El País, El Motín y Las Dominicales ó á Doña Gertrudis Casero—Calle de Lavapies—28 y 30—Madrid.

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL.

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS.

ESTABLECIDA EN MADRID, CALLE DE OLÓZAGA, 1.

Seguros sobre la vida en todas sus combinaciones y especialmente la de vida entera, dotales, rentas temporales de educación, rentas vitalicias y capitales diferidos, á primas más reducidas que cualquiera otra compañía

También asegura contra incendios los bienes muebles ó inmuebles.

Garantías: pesetas 51. 396, 309 de capital social, reservas y primas.

Dirijirse al Sr. D. Eustaquio Tomaseti y Frías, Agente general en este distrito, calle de los Hostales 28, Orihuela.

En el establecimiento de D. Ginés Galindo, Plaza de la Constitución núm. 5 se graban cristales á una y dos tintas á precios económicos.

LA UNION REPUBLICANA

SEMANARIO POLÍTICO-LITERARIO.

Son colaboradores todos los suscriptores que gusten. No se devuelven los originales. Correspondencia y reclamaciones á la Administración. Precios:

Orihuela, un mes, 0'25 pesetas. Fuera, trimestre, 1 pta. Á los vendedores, 25 números, 0'75.

Sr. D.